

## 2 Tesalonicenses 2 - Reina Valera 1858 (Nuevo Testamento)

1. OS rogamos, pues, hermanos, por la venida del Señor nuestro Jesu Cristo, y de nuestro recogimiento á él,
2. que no os movais facilmente de vuestro sentimiento, ni seais espantados ni por espíritu, ni por palabra, ni por carta como nuestra, como que el dia del Señor esté cerca.
3. No os engañe nadie en ninguna manera: porque no vendrá, que no venga antes la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdicion,
4. oponiéndose, y levantándose contra todo lo que se llama Dios, ó divinidad; tanto que se asiente en el templo de Dios como Dios, haciéndose parecer Dios.
5. ¿No os acordais que, cuando estaba con vosotros, os decia esto?
6. Y vosotros sabeis qué es lo que le impida ahora, para que á su tiempo se manifieste.
7. Porque ya se obra el misterio de iniquidad: solamente que el que ahora domina, domine hasta que sea quitado.
8. Y entonces será manifestado aquel inicuo, al cual el Señor matará con el Espíritu de su boca, y con la claridad de su venida le destruirá:
9. á aquel inicuo el cual vendrá por operacion de Satanás, con grande potencia, y señales, y milagros mentirosos,
10. y con todo engaño de iniquidad obrando en los que perecen: por cuanto no recibieron la caridad de la verdad para ser salvos.
11. Por tanto, pues, enviará Dios en ellos operacion de error, para que crean á la mentira:
12. para que sean condenados todos los que no creyeron á la verdad, antes consintieron á la iniquidad.
13. Mas nosotros debemos dar siempre gracias á Dios por vosotros, hermanos amados del Señor, de que Dios os haya escogido por primicias de salud, por la santificacion del Espíritu, y la fé verdadera:
14. á lo cual os llamó por nuestro Evangelio para alcanzar la gloria de nuestro Señor Jesu Cristo.
15. Así que, hermanos, estad firmes, y retened la doctrina que habeis aprendido, sea por palabra, ó por carta nuestra.
16. Y el mismo Señor nuestro Jesu Cristo, y Dios y Padre nuestro, el cual nos amó, y nos dió la consolacion eterna, y la buena esperanza por gracia,
17. consuele vuestros corazones, y os confirme en toda buena palabra y obra.